

MIERCOLES DE CENIZA

CUARESMA CAMINO HACIA LA PASCUA

Con la celebración del MIERCOLES DE CENIZA, comenzamos un tiempo fuerte dentro de la liturgia anual, el tiempo de la CUARESMA. Y lo comenzamos con un rito antiquísimo: “EL RITO DE LA CENIZA”, como signo de conversión.

Desde los tiempos más remotos ha tenido y sigue teniendo en la Iglesia un sentido de penitencia y de conversión.

La Iglesia intensifica en esta cuarentena su atención a los catecúmenos y a los penitentes. Aquellos recibirán las aguas bautismales en la Pascua del Señor. Los penitentes se reconciliarán con la Iglesia y serán admitidos de nuevo a la Eucaristía.

Bautismo y penitencia: he aquí el eje espiritual de este tiempo de gracia. Bautismo y penitencia que, en último término, quiere decir conversión. Salida de la situación de pecado y paso a la reconciliación con Dios y con la Iglesia.

La Iglesia vive el tiempo de renovación como purificación del pecado con todos los penitentes, que después del bautismo sienten la necesidad de reconciliarse con Dios.

Al concluir la cuaresma, según la antigua tradición, celebrará con la participación de todos los “santos”. La Iglesia celebra con todos la cuaresma, buscando una renovación cada vez más profunda, mirando a Cristo, a su amor apasionado por el Padre y por los hombres, viviendo su misterio de semilla que, depositada en la tierra, muere y da mucho fruto (itinerario pascual).

La ceniza se impondrá en las misas de :

- 8.00
- 13.00
- 20.00